



Miguel León-Portilla
"Post scriptum: a modo de invitación"
p. 245-246

Trece poetas del mundo azteca
Miguel León-Portilla (selección, versión,
introducción y notas explicativas)

México
Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas
(Serie Cultura Náhuatl. Monografías 11)

Primera edición impresa UNAM: 1967
Primera edición impresa UNAM con ISBN: 2019
Primera edición electrónica en PDF con ISBN: 2021
ISBN de PDF: 978-607-30-4431-8
<https://ru.historicas.unam.mx>



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2021: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
Algunos derechos reservados. Consulte los términos de uso en:
<https://ru.historicas.unam.mx/page/terminosuso>
Se autoriza la consulta, descarga y reproducción con fines académicos y no comerciales o de lucro,
siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica. Para usos con otros fines se
requiere autorización expresa de la institución.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

POST SCRIPTUM: A MODO DE INVITACIÓN

Como se ha visto, algo es lo que dicen las fuentes sobre la vida y la obra de estos trece poetas del mundo azteca. A pesar de limitaciones manifiestas, trece volutas floridas han quedado ligadas con otros tantos rostros prehispánicos. Y vale la pena repetir que los poetas estudiados tan sólo son una muestra.

Cantores y sabios de nombre conocido hubo también en lugares como Azcapotzalco y Tlacopan, Cuauhtitlan, Culhuacan y Tláhuac, Ayapanco y Cholula. Y en las mismas regiones de las que provienen “los trece” hay otros más que fueron autores de poemas que hasta hoy se conservan. Por vía de ejemplo diremos que, si tratando de Tlaxcala, nos ocupamos sólo de Xicohténcatl el Viejo, es asimismo posible estudiar el pensamiento y las obras de Xayacámach, Camaxochitzin, Motenehuatzin y Cuitlíxcatl.

Pero si queda mucho por investigar acerca de quienes cultivaron la poesía en los días de los aztecas, virgen está el campo por lo que toca a tiempos más antiguos. En obras como los *Anales de Cuauhtitlan*, la *Historia tolteca-chichimeca* y las *Relaciones* de Chimalpain, se conservan himnos y poemas que se atribuyen a sacerdotes, jefes y sabios de nombres conocidos que vivieron en épocas lejanas durante los años de las peregrinaciones chichimecas y aun del esplendor tolteca. Las fuentes existen y, a pesar de obscuridades, el camino a la investigación está abierto. Por eso, en vez de conclusión, esta nota final es invitación que apunta a lo mucho que queda aún por estudiar.

La poesía náhuatl, con las otras formas de creación artística, es testimonio, el más humano, de lo que fue la vida y el pensamiento en el México antiguo. Privilegio del investigador contemporáneo es descubrir, como arqueólogo, los vestigios materiales de lo que fue símbolo y arte, y como historiador y filólogo, lo que pudo conservarse de la palabra, sabiduría de flor y canto. Con certera expresión señaló la meta



Manuscrito *Cantares mexicanos*, Biblioteca Nacional de México, f. 34v

de nuestro estudio uno de los viejos poetas de Anáhuac. A modo de invitación recogemos aquí sus palabras:

Uno a uno voy reuniendo tus cantos,
cual jades los voy engarzando,
con ellos hago un collar,
el oro de sus cuentas es resistente.
¡Adórnate con ellos!
Son tu riqueza en la región de las flores [...].
Son tu riqueza aquí sobre la tierra.¹

¹ *Cantares mexicanos*, México, Biblioteca Nacional de México, Colección Archivos y Manuscritos (BN-FR), ms. 1628, f. 34v.